

CRISIS POR EL VERTEDERO DE ZALDIBAR

Salud levanta la alerta al «descender» la contaminación y extinguirse los incendios

«Todo hace pensar que el aire es ahora mejor», aunque el día 16 las mediciones todavía eran altas

Siete días ha durado la alerta sanitaria por contaminación en el entorno del vertedero de Zaldibar. Desde ayer, los casi 50.000 vecinos de los municipios

afectados ya pueden abrir las ventanas y hacer deporte al aire libre. Osakidetza levantó las restricciones en la zona apoyándose en que la extinción de los incen-

dios en la escombrera y las mediciones de dioxinas «hacen pensar que la calidad del aire es sustancialmente mejor».
JOSU GARCÍA P14

Los empresarios piden al Gobierno un nuevo vertedero «lo antes posible» **P16**



BLANCA CASTILLO

Fernando Buesa y su escolta, en la memoria

XX aniversario de su asesinato «¡Cuántas cosas se ha perdido!», evocó ayer Sara Buesa, su hija menor, en el acto que reunió a familiares y políticos para recordar su muerte y la de Jorge Díez a manos de ETA. **P28**

El Gobierno acepta traspasar la gestión de la Seguridad Social para culminar el Estatuto

Erkoreka y Darias firman un calendario que debe completarse en 2022, aunque prevé que Prisiones se transfiera este año

«El inicio de una nueva etapa». Así valoraron ayer Josu Erkoreka y la ministra Darias el acuerdo alcanzado para completar el calendario de transferencias que permita dar por culminado

el Estatuto. El escrito contempla, por primera vez, negociar el traspaso de la gestión de la Seguridad Social a partir de 2021 y, aunque el consejero vasco se apresuró a aclarar que «no se

rompe la 'caja única'», PP y Cs acusaron al Gobierno de «desmantelar el Estado». El otro punto destacado del pacto prevé que Euskadi asuma las prisiones este mismo año. **P20** EDITORIAL **P30**

De reivindicar una caja propia a pedir solo el cajero

OLATZ BARRIUO

La Rioja no descarta llevar a los tribunales a Viñedos de Álava

Cree que la ruptura liderada por ABRA «ataca los intereses de nuestra región»

La batalla en torno a la iniciativa de ABRA de crear la denominación 'Viñedos de Álava' subió ayer unos grados en el Parlamento de La Rioja, que aprobó por unanimidad una iniciativa de Ciudadanos para instar al Gobierno regional a acudir a los tribunales «si fuera necesario» para defender a sus viticultores. **P2**

JANTOUR
El ritual de la matanza



Okupan una lonja en plena Correría

Jóvenes con «un amplio historial delictivo» meten miedo a los vecinos **P4**

Nuevo desastre baskonista (60-74).

El equipo vitoriano regala el partido al Zalgiris y se aleja cada vez más de la pelea por el Top 8 **P54**

Esquelas	18
Lotería	48
Tus Anuncios	51
El tiempo	72
Pasatiempos	73
Agenda	74
Televisión	78



La hija menor de Fernando Buesa se dirige a los asistentes al acto celebrado en Vitoria en memoria del político y su escolta. FOTOS: BLANCA CASTILLO

«¡Cuántas cosas se ha perdido!»

Familiares y políticos recuerdan a Fernando Buesa y su escolta al cumplirse veinte años de su asesinato a manos de ETA

LORENA GIL



VITORIA. «Recuerdo cuando iba con él los domingos a comprar el pan y el periódico, y a jugar en el parque. Me acuerdo de cómo me sentaba en sus rodillas y me preguntaba por mis cosas del colegio. Recuerdo cuando iba con él al Baskonia. Y cómo en invierno al volver a casa en coche ponía el aire caliente a tope y me colocaba las manos allí para calentármelas». El de ayer fue el discurso más emotivo y personal que Sara Buesa ha pronunciado en un 'In Memoriam'. Han pasado veinte años desde que ETA le arrebatara a su padre, el exdirigente socialista Fernando Buesa. Y asesinara junto a él a su escolta, el joven ertzaina Jorge Diez. Familia-

res, amigos y una nutrida representación política e institucional, con el lehendakari Iñigo Urkullu a la cabeza, rindieron tributo a ambas víctimas en el Palacio Europa de Vitoria.

Dos décadas han pasado desde aquel 22 de febrero. «Si cierro los ojos puedo verle leyendo a las noches en el sofá del salón, fumando un cigarro, con la tableta de chocolate negro a mano...». La hija menor del que fuera vicelehendakari en el Gobierno de José Antonio Ardanza –a ella se suman Marta y Carlos– compartió ayer sus vivencias. Esos «viajes en la caravana toda la familia, los veranos en la playa, las películas que nos ponía...». «Hola chata, ¿qué tal te ha ido?», le preguntaba su padre cada vez que tenía un examen. Su paciencia, reconoció su hija, era «infinita». «Pocas veces levantaba la voz, pero cuando lo hacía, bastaba un grito para ponernos firmes». Sara describió a su padre como una persona «discreta y respetuosa». También con la «intimidad» de sus hijos. «Como aquel día que yo estaba en el parque con mi novio. Le grité: 'Aita, ¿no saludas?'. El respondió: 'Regla número uno, no molestar'».

Sara Buesa creció «con la presencia cotidiana de la amenaza».

«Ir con él por la calle con los escoltas, ver carteles con su foto rodeada por una diana... Me producía una mezcla de temor y de ver-

«Gracias a aita y gracias a ti», dedican los hijos de Buesa a su madre

Los hijos de Fernando Buesa quieren sorprender a su madre, Natividad Rodríguez: «Hoy es el día en que sé que guardas muchas vivencias en tu corazón, ama. Muchas cosas que no compartirás porque aita y tú siempre tuvisteis muy claro que queráis que tuviéramos unos corazones limpios, libres de amargura. Siento una gratitud y ternura infinitas. Somos quienes somos gracias a vosotros. Gracias a aita y a ti. Somos Buesa Rodríguez».

güenza», lamentó. En su casa, ahora bien, «nunca entró el virus de la habitación a la violencia». «Un día estábamos comiendo, viendo las noticias y yo le estaba hablando de algo que me había sucedido en clase. Aita me pidió que esperara un poco, yo seguía con lo mío. ¿No te das cuenta de que han matado a una persona?», me dijo. ETA había asesinado a Francisco Tomás y Valiente».

Destacó la hija del exlíder del PSE alavés la «visión política enraizada en la idea de ciudadanía» que tenía su padre, un «modelo –añadió– de compromiso cívico» que defendía «con vehemencia sus convicciones», pero que apostaba «por la moderación» y no aceptaba «medias tintas» frente a la violencia. A finales de 1999, tras romperse la tregua, Buesa vio «inquieta» a su hija. «No te preocupes, hay personas que se encargan de mi seguridad», le comentó a Sara. «¿Tú estás tranqui-

lo?», insistió ella. «Yo estoy tranquilo». Poco después, la banda acabaría con su vida y la de su escolta con una bomba. Buesa tenía 53 años. «¡Cuántas cosas se ha perdido!». Jorge, 26.

Un mensaje en un papel

Al acto, que contó también con la intervención de la escritora Lourdes Oñederra, asistieron representantes de todos los partidos, así como los principales cargos institucionales, encabezados finalmente por el lehendakari –en un primer momento excusó su ausencia por «cuestiones de agenda»–. Acudió Urkullu junto cinco de sus consejeros: Josu Erorreka, Estefanía Beltrán de Heredia, Iñaki Arriola, María Jesús San José y Sonia Pérez. Acudieron a su vez, entre otros, el delegado del Gobierno en Euskadi, Denis Itxaso; el diputado general de Álava, Ramiro González, y el alcalde de Vitoria, Gorka Urtaran.

Durante el homenaje se proyectó un video en el que seis amigos y compañeros de trabajo de Fernando Buesa recordaban su figura y lo que supuso su atentado. Como colofón, Sara invitó al público a escribir –en cada asiento había papel y un bolígrafo– un mensaje en clave de futuro. «Dicen que hay dos cosas que pueden unir a las personas: Un enemigo común o un gran sueño. El sueño de la sociedad que queremos para nuestros hijos e hijas es un buen punto de encuentro».



Jesús Loza charla con la viuda y los tres hijos de Buesa.

PREGUNTAS DE LOS NIETOS DE BUESA

▶ **¿Cómo murió el abuelito Fernando?** Al abuelito lo mataron con un coche-bomba.

▶ **¿Lloraste mucho?** Sí, cariño. Estuve muy triste. Me acuerdo mucho de él y le echo de menos muchísimas veces.

▶ **¿Qué pasó con los que le ma-**

taron? Les detuvieron, les juzgaron y están en la cárcel.

▶ **¿Por qué le mataron?** Había un grupo de personas que tenía una idea de cómo querían que fuera Euskadi e intentaron imponerla amenazando y matando a quienes, como el abuelito, pensaban diferente.

▶ **¿Y qué idea es esa que tenían?** Querían que Euskadi fuera un país independiente. Esa idea puede ser tan buena como cualquiera. El problema es que no respetaban a quienes pensaban diferente. Se pueden defender las ideas hablando, pero nunca utilizando la violencia.